

**ARCHIVO FERNANDO TORREBLANCA
FONDO PLUTARCO ELIAS CALLES**

CONSTANCIA DE RETIRO DE DOCUMENTOS

HEMEROTECA (X) MAPOTECA () PLANOTECA () MUSEO ()

FONDO:12

SERIE: 011200

GAVETA:

EXPEDIENTE: 14

LEGAJO: 1

INVENTARIO: 1796

NOMBRE DEL EXPEDIENTE: PRENSA: HOY, MAÑANA Y NUEVO MUNDO

NÚMERO DE FOJAS: 9

FORMATO: 38 cm x 29 cm

LUGAR: México, D. F.

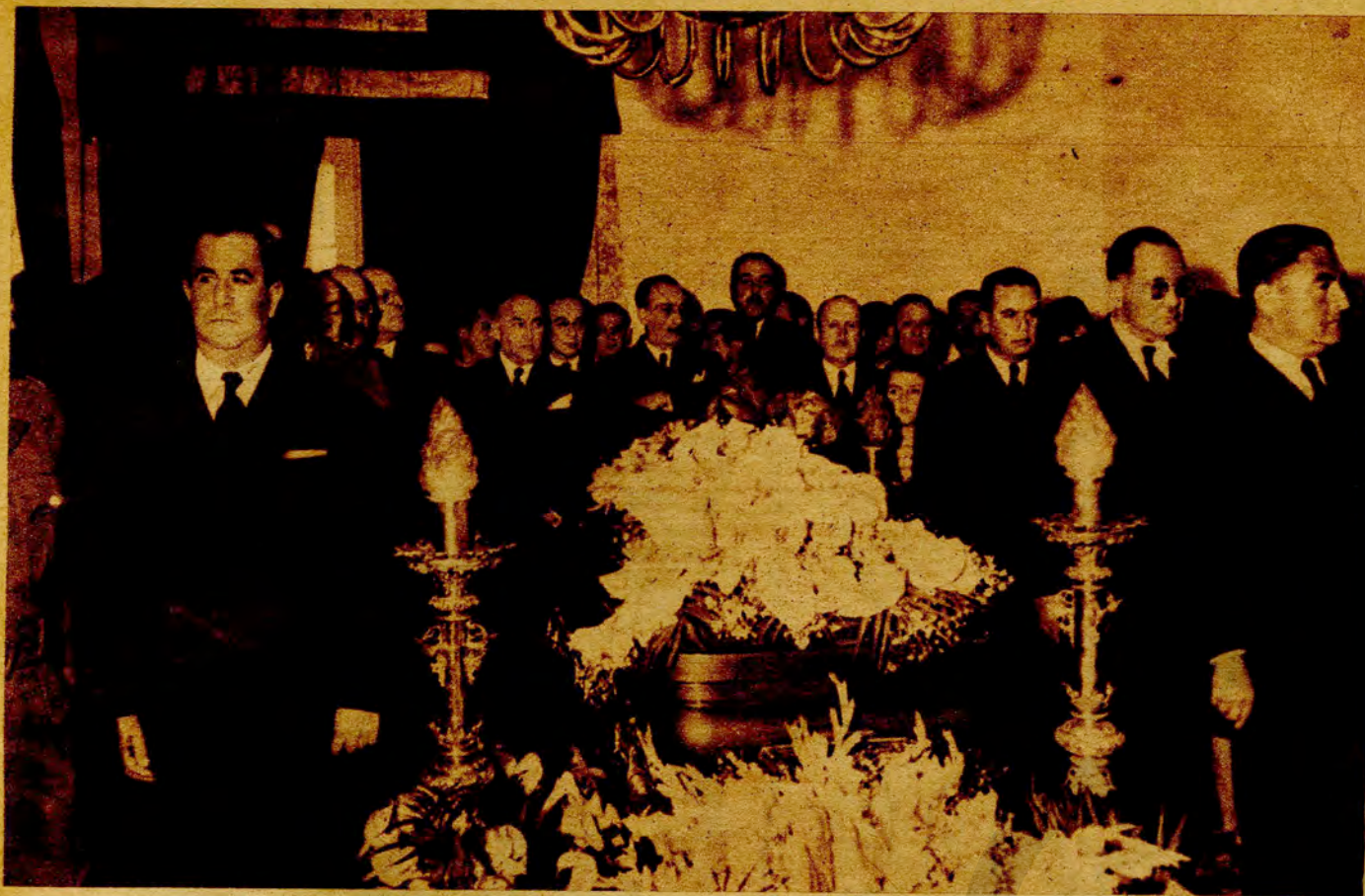
FECHA: 1945

PLANERO:

CAJÓN:

FÓLDER:

DESCRIPCIÓN: Tres páginas del periódico "Hoy", cuatro páginas del periódico "Mañana" y dos páginas del periódico "Nuevo Mundo" con notas periodísticas sobre la trayectoria política, muerte y sepelio del general Plutarco Elias Calles.



El señor Presidente de la República, general de División Manuel Avila Camacho, acompañado por altas personalidades del Gobierno de la República y por el licenciado Emilio Portes Gil (extrema derecha), hace la primera guardia alrededor de los restos del que fué el Hombre Fuerte de México, general de División Plutarco Elías Calles.

NOTAS

FIN

PLUTARCO Elías Calles bajó a la tumba entre honores presidenciales, en la tarde del sábado. Si en su vida hubo muchas etapas de discordia, su muerte marca un estilo político y una corriente de concordia. La desaparición del Jefe Máximo de la Revolución es la ratificación formal de la desaparición de una era: la era de la omnipotencia militar en México.

El ex Presidente de la República fué uno de los personajes de la política mexicana que inspiraron fidelidades más perennes y odios más violentos. Todos están conformes en atribuirle graves yerros. Todos están conformes —ya desaparecido el que alguna vez desalfabetizara a los indios del Estado de Sonora—, en que dejó una obra inmovible, lograda por medio de métodos hoy en desuso.

Odiado por los sectores religiosos de México, cuando bajo su supremo mandato se les perseguía, Calles murió a fines de la semana pasada bajo la bendición de muchas almas que rezaron por el descanso de su alma.

Odiado por la extrema izquierda proletaria, bajo cuyo mandato supremo fué perseguida y mantenida a raya, Calles murió el sábado entre el general reconocimiento de que su obra fué un poderoso puntal de lo que conocemos bajo el nombre de "La Revolución Mexicana".

Todos están acordes en que la suya fué la personalidad política más fuerte y vital de su época.

Representantes de todos los sectores sociales y políticos de México lo acompañaron en su postrer viaje, encabezados por el Presidente Manuel Avila Camacho, cuyo régimen ha sido factor determinante para que desapareciera del ambiente político mexicano aquellos aspectos de la política callista que merecieron la reprobación general y que muchas veces oscurecieron en su violencia lo que de bueno para México hubo en la obra general.

Siempre peligrosas, rara vez acertadas, las analogías históricas, en el caso del general Plutarco Elías Calles, resultarían totalmente vanas e inconsistentes.

Si pudiésemos poner un epitafio sobre su tumba escogeríamos el siguiente:

"Unió en su muerte a los que su vida separó".

O

AZUCAR

CUANDO ya la situación del mercado del azúcar blanca salía del mercado negro y parecía tender a regularizarse, una angustiosa clarinada sonó en el Senado de la República, donde se denunció

MIENTRAS MAS SEVERAMENTE JUZGADO
MAS ALTAMENTE CALIFICADO



COMO EL MEJOR DEL MUNDO

EL SEPELIO DEL GENERAL CALLES



Esta gráfica fué impresionada por el redactor gráfico de HOY, en el momento en que los restos del general Plutarco Elías Calles salían de su casa, donde fué velado por viejos amigos y parientes, para ser llevados al panteón. En el fondo, bajando la escalera se advierte al señor Presidente de la República, y detrás de éste, al Secretario de Agricultura, ingeniero Marte R. Gómez.

NOTAS

lo que se calificó como una hábil y gigantesca maniobra que persigue como único fin sustraer del control de la Unión Nacional de Productores de Azúcar, S. A., nada menos que 124,000 toneladas de este producto para pro-

vocar, de súbito, una alza artificial del precio y vender esa a razón de... dos pesos el kilo, con una probable utilidad de 162 millones de pesos.

La cantidad señalada representa casi una tercera parte de la producción anual de azúcar mexicana, la que suma unas 400,000 toneladas.

Por lo pronto el azúcar que se vende en las tiendas de abarrotes y estanquillos es de color blanco y si bien es cierto que a veces le piden a uno el doble del precio oficial, le dan a uno siquiera como excusa que se trata de azúcar... cubana.

GRATITUD

LOS braceros mexicanos prestaron al esfuerzo bélico una contribución que, en suma, fué tanta como la del Escuadrón 201 —se dió la semana pasada—, y se propu-



Entre los más altos representantes del Gobierno y de la Revolución Mexicana que hicieron guardia a los restos mortales del general Plutarco Elías Calles, aparecen en esta foto el licenciado Javier Rojo Gómez (Gobernador del D. F.); el general y doctor Francisco Castillo Nájera, Secretario de Relaciones Exteriores, y el Camacho, honores de Presidente.



general Francisco L. Urquiza, Secretario de la Defensa Nacional.—Derecha: Rodeado por parientes del ahora difunto Jefe Máximo de la Revolución, el señor Presidente de la República encabeza el desfile que acompañó a los restos del general Plutarco Elías Calles, a los cuales fueron rendidos, por orden del Presidente Avila



El severo ataúd de bronce que guarda los restos del que fuera Primer Mandatario del país, llega a las puertas del Panteón Civil, su última morada, conducido en hombros por sus hijos.—Derecha: El último toque de atención, cuando los restos bre Fuerte de México antes de que éste desapareciera para siempre.

del general Plutarco Elías Calles son bajados a su última morada. Hombre de vida agitada, centro de históricas controversias, el general Calles murió rodeado del cariño de su familia y de muchos viejos amigos que se reconciliaron con el ex Hom-

so que se erigiera un monumento al bracero, como símbolo de la amistad-mexico-americana, sellada por el trabajo en el campo y en la industria.

Evidentemente, comparar la contribución de los braceros a la de los valientes aguilluchos del "201" no conduce a nada. Sin embargo, la citada iniciativa se basó en un hecho real: la entrega por conducto de un funcionario del gobierno norteamericano al Secretario del Trabajo y Previsión Social de México, de un documento en el que se glosa elogiosamente la contribución de los trabajadores mexicanos al esfuerzo bélico de las democracias.

En virtud del Convenio Internacional de 29 de abril de 1943 —recuerda el citado documento dirigido al licenciado Trujillo Gurría—, más de 135,000 mexicanos han cruzado la frontera para ayudar a remediar la escasez de mano de obra de treinta y seis compañías ferroviarias. La contribución de esos trabajadores "fue una fuerza vital durante el estado de emergencia originado por la guerra, coadyuvando definitivamente a su venturosa terminación... Bien puede su gobierno enorgullecerse de la participación que ha tomado en el esfuerzo bélico de las Naciones Aliadas".

PRONOSTICO

FEDERICO Medrano V., jefe del control político, es considerado por sus colegas como oráculo infalible. Por esto, todos los alemanistas dieron por seguro el triunfo, cuando el abogado Medrano dictaminó que "es difícil que el licenciado Miguel Alemán sea derrotado..." Y agregó, significativamente: "...muy difícil".

PUNTOS

DURANTE los primeros días después de su designación como jefe del Comité Nacional Alemanista, el licenciado Ramón Beteta —ex Subsecretario de Hacienda—, se dedicó a organizar a los grupos dirigentes de sus entusiastas huestes.

La semana pasada empezó a definir en palabras los puntos programáticos más importantes de lo que habrá de ser, si resulta electo, el gobierno del licenciado Miguel Alemán.

Ante los profesionistas de México, a los que pertenece por más de un concepto, el portavoz del candidato nacional hizo énfasis en el absoluto y total respeto de su programa a la libertad de pensamiento y de acción, y en su empeño de abrir para la intelectualidad mexicana nuevos derroteros de éxito.

Ante los dirigentes obreros reunidos especialmente para escucharlo, el jefe alemanista pronunció una excelente frase que pudo haberse interpretado en muchos sentidos.

Dijo:

"Queremos moralidad en el Gobierno y fuera de él; arriba y abajo,

en el dinero y en la ideología". Y añadió:

"Las fuerzas democráticas organizadas no dejan de ser democráticas por estar organizadas".

"Miguel Alemán, que es consecuencia lógica de Lázaro Cárdenas y de Manuel Avila Camacho es el sucesor también de esos hombres para sos-

MEJOR QUE UN

COCKTAIL

un Jandilla



Jandilla, un nuevo amontillado de PEDRO DOMECO

REG. N° 346 A. D. S. P. • PROP. B. 2

(EMBOTELLADO DE ORIGEN)

EL SEPELIO DEL GENERAL CALLES



El solemne momento en que, lentamente el féretro es bajado a la fosa. El ingeniero Luis León pronuncia una sentida oración fúnebre en elogio del estadista más discutido de los últimos tiempos.

NOTAS

tener las doctrinas que han postulado y definido... Y si Lázaro Cárdenas dió a México su Independencia Económica y Manuel Avila Camacho su Unidad Nacional, Miguel Alemán hará fructificar la Unidad Nacional y la Independencia Económica...

RATAS

EL anuncio de que se declaró en Italia una epidemia de peste bubónica ha tenido como inmediata consecuencia que en México la Secretaría de Salubridad y Asistencia desencadene una campaña nacional de exterminación a las ratas—agente propagador del terrible mal.

Como primera providencia, se han recrudecido las medidas de vigilancia contra las ratas en los puertos del Pacífico y se han dado a conocer al público los métodos más modernos y eficaces de acabar con los desagradables animales.

Y luego, movilizando a la juventud ciudadana, se le prometió una pequeña cantidad en efectivo por cada rata que traigan—muerta o viva—, a la Secretaría de Salubridad o a cualquier de sus instituciones.

UNAM

CONTESTANDO a virulentos ataques a la actual administración universitaria la que, según sus detractores, se prepara a sacrificar la tradicional autonomía de nuestra máxima casa de estudios, su rector, licenciado Genaro Fernández MacGregor, hizo en ocho puntos un análisis de la situación universitaria y



HABLEMOS DE COSAS ESENCIALES

Si su cutis ha envejecido o si no tiene la apariencia que usted tanto desea, aprenda usted a usar los productos de belleza de Elizabeth Arden de fama mundial.

CREMA DE LIMPIEZA ARDEN — LOCION ARDEN PARA EL CUTIS — CREMA DE LIMPIEZA FLUFFY — CREMA ARDEN VELVA — CREMA DE NARANJA — CREMA ARDEN ESPECIAL ASTRINGENTE.

Elizabeth Arden

Regs. T.D.S.P. Núms. 1236-13721-345. NEW YORK 347-6565-6818-Prop. Núm. F. 1-3

una elocuente defensa de su administración.

Sintéticamente, he aquí estos ocho puntos:

1.—La Universidad no está en peligro de perder su autonomía, la que está asegurada por una Ley aprobada por el Congreso de la Unión; el rector ni autoridad universitaria alguna cederían en este punto y no hay ninguna autoridad gubernamental que se proponga mermar esa autonomía.

2.—Si bien es cierto que muchos profesores universitarios lo son también de la Secretaría de Educación Pública, esto es un hecho viejo, y esto no ha impedido que estos mismos profesores lucharan siempre por la preservación de la autonomía.

3.—Aunque es cierto que se preparan algunas modificaciones al sistema actual de la Preparatoria, no hay la menor intención de derogar el plan de cinco años de la misma.

4.—La enseñanza de las Humanidades es altamente estimada por la administración universitaria; ejemplo: la Facultad de Filosofía y Letras.

5.—No hay la menor intención de atacar en sentido alguno a las escuelas incorporadas.

6.—La gestión del H. Patronato de la UNAM ha sido inteligente, escrupulosa y honrada.

7.—El Reglamento de Profesores no se ha puesto en vigor aún porque está pendiente de revisión por lo que hace a su redacción, en problemas de estilo.

8.—Como no desea perpetuarse, el rector no teme personalmente movimientos subversivos, aunque deploraría que los hubiese por el perjuicio que causarían a la Universidad y a los Estudiantes.

Esto se llama hablar claro.

NOTICIAS

CALLES

1.—El Hombre.



Calles.

Un avión descendió en el aeropuerto de Glendale, en Los Angeles, una fría mañana de 1935. Con sombrero negro hundido hasta las sienes; bufanda negra que le cubría su cuello de toro, un hombre

bajó calmadamente las escaleras, y a paso cansado se dirigió a cincuenta periodistas que lo esperaban. De su boca arrugada salió apenas una frase dicha con sorna, con vehemencia:

“Ustedes esperan que hable de Cárdenas, pero no es mi costumbre buscar revanchas desde el extranjero”.

Era el general Plutarco Elías Calles, el hombre que ascendió de humilde maestro de escuela, en su Sonora nativo, para convertirse, a través de una fulgurante carrera política, en el “hombre fuerte de los tiempos fuertes”.

Veinticuatro horas antes su estrella política había declinado de un golpe, mientras que otra —la de Cárdenas— se levantaba en el horizonte mexicano para anunciar el advenimiento de un nuevo caudillo.

Mientras su vista se tendía sobre la ciudad de Los Angeles, su cerebro se proyectaba sobre un país que él había dominado como amo indiscutible; sobre sus hombres que él, mejor que nadie, llegó a conocer íntimamente:

Su última frase pronunciada en México parecía salida de la Biblia:

“No temen a Calles; temen a su archivo”.

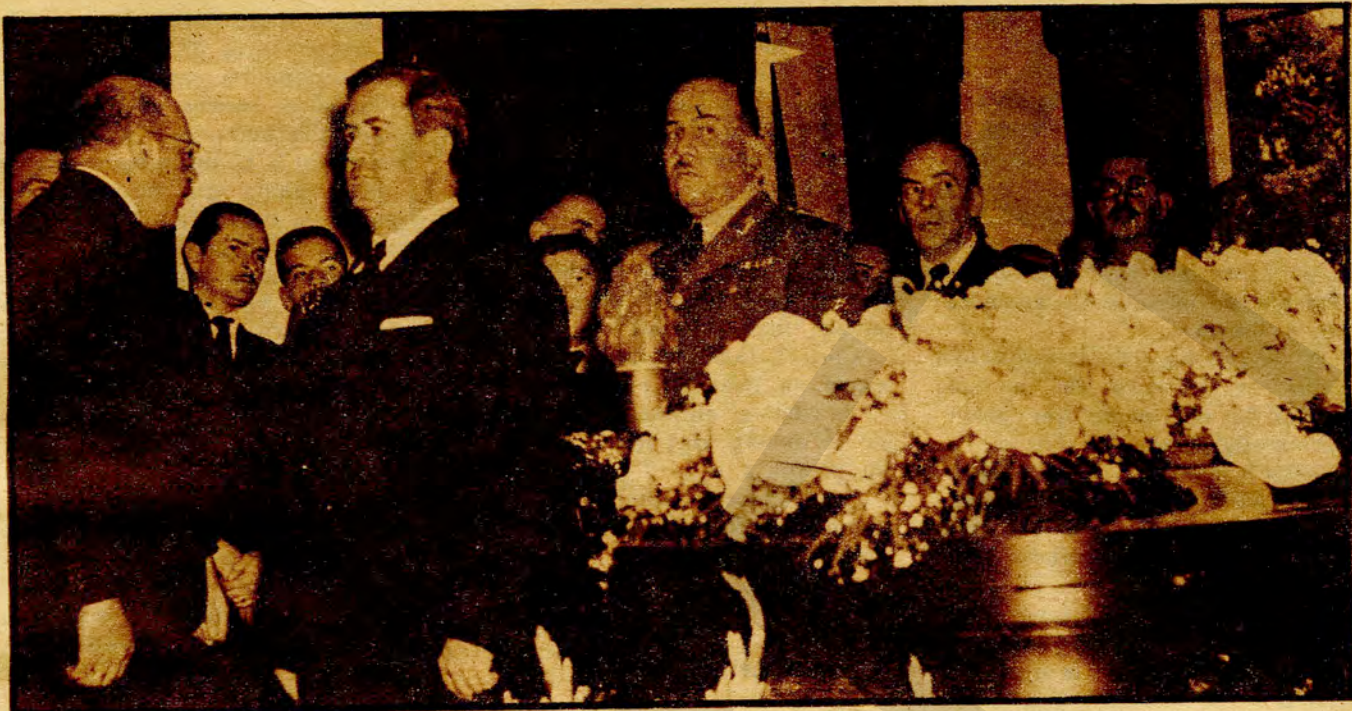
Aquella mañana se había cerrado un largo ciclo de la historia de México.

Calles, derrotado, en el exilio, todavía tenía la fuerza para proyectar su sombra sobre las cuatro esquinas de la República.

2.—El Mexicano.

Su talento, su decisión —su mano de artífice de la política— habían dado el mando a la gran mayoría de los hombres de su época que ostentaban el Poder.

La amargura no cruzó su ros-



Una vida —la del general Plutarco Elías Calles, ex presidente de México— que se inició el 25 de septiembre de 1875 en el puerto de Guaymas, se extinguió el viernes de la semana pasada, cerrándose así un nuevo capítulo de la Historia de

México. Ante su féretro, haciendo guardia, aparece en primer término el Presidente de la República, general Manuel Ávila Camacho, estando en seguida de él, el general Francisco L. Urquiza, secretario de la Defensa Nacional.

MIENTRAS MAS SEVERAMENTE JUZGADO
MAS ALTAMENTE CALIFICADO



COMO EL MEJOR DEL MUNDO

tro en su casa de San Diego, California, cuando se vió solo, casi abandonado.

Conocedor de los hombres — esa fué su mayor virtud de gobernante— había previsto la ingratitude.

A un redactor de MANANA que lo visitaba frecuentemente, llegó a decirle con una sonrisa que era de burla y de amenaza: "Si yo hablara..."

Y sus ojos grises flameaban y su cara se enrojecía con sólo pensar la revolución que provocarían sus palabras.

Pero Calles no habló jamás. Sobre sus grandes errores, emerge en la historia con una gran virtud: ¡fué hombre! ¡Fué mexicano!

Lo probó ante centenares de periodistas que fueron a visitarlo con la ambición —la gran ambición— de sacar de sus labios un reproche.

La leyenda lo pinta un día cualquiera de 1926 —durante la revolución cristera— a bordo de un tren especial, por la zona de Jalisco.

Una multitud amenazante se acercó al convoy; rodea su carro. Calles se presenta solo para pronunciar una frase:

"¡Si vienen a asesinarme son muchos; si vienen a asustarme, son bien pocos..."!

Estados Unidos lo iba a contemplar, durante largos años, con aquella gran virtud:

Jamás hizo uso de su prestigio, de su dinero, para combatir a un régimen —el de su patria— mientras se hallaba en el exilio: "Fuí yo quien se puso la soga al cuello...", filosofó alguna vez.

3.—El Político.

"Mire usted, mi general, más vale que no le entre usted, porque le gano".

"Estoy tan seguro de ganarle —respondió el aludido— que si pierdo esta mano estoy dispuesto a hacerlo gobernador de Jalisco".

Las cartas cayeron sobre la mesa:

"Full de cuinas con cuatros", dijo Calles.

"De reyes con dieces, mi general", gritó Sebastián Allende.

Y fué gobernador de Jalisco.

Sus amigos niegan la autenticidad de esta anécdota. La verdad es que Calles sentía pasión por las cartas. Sólo el juego podía proporcionarle la emoción que ya le había agotado la vida. Sólo el juego, también, le daba la oportunidad de conocer a fondo a los hombres:

"Me interesan en política los hombres que saben perder en el juego".

Lo sabían sus más allegados.

Y Calles encontró siempre, sobre el tapete verde de las mesas de póker, a "buenos perdedores".

Un punto de contacto tuvo con Cárdenas en su actuación política: supo escuchar. Jamás demostró cansancio ante la más larga y más tediosa explicación.

Su rápido ascenso hacía la jefatura de México no fué producto de la casualidad. Fué la re-

sultante de su talento político. Ante un país aplastado por la Revolución, dividido por el odio, asfixiado por las pasiones, Calles emerge como caudillo para darle a un movimiento social en bancarota un sentido de solidez; un perfil de estabilidad.

La Revolución se solidifica con Calles. Pero Calles, también, iba a destruir luego la obra que él mismo había forjado.

Con él, también, la Revolución entra en decadencia.

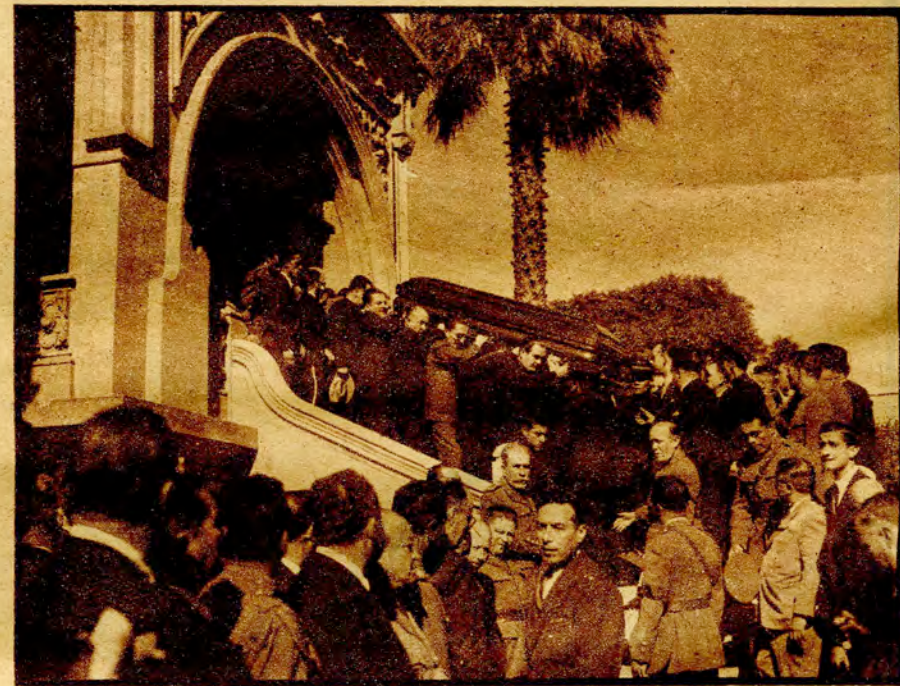
Se iba a entregar en manos de la demagogia; iba a preparar su propia cama.

Suyas fueron aquellas palabras donde confesaba la derrota de sus procedimientos.

"¡Me ha fallado el material humano!"

4.—El Gobernante.

Fundador del Banco de México, arquitecto de un México al que dotó de la mayoría de las carreteras que actualmente tiene,



En hombros de sus hijos, el féretro con el cadáver del que fuera el "Hombre Fuerte" sale de la residencia de la familia Torreblanca para dirigirse a su sepultura, en el Panteón Civil. El general Calles falleció a la edad de setenta años, víctima de una afección en la vesícula biliar.



El homenaje póstumo del divisionario sonorense: un pelotón de infantería del Ejército Mexicano hace una descarga cerrada en los momentos en que el cadáver baja a la fosa, mientras se escuchan los acordes del Himno Nacional.

Plutarco Elías Calles fué uno de los gobernantes de mayor personalidad que ha tenido el país.

Su obra habría quedado allí, recia, profunda, de no haberse entregado a la demagogia que lo condujo hacia la persecución religiosa, la más grande falla que destaca, en su gobierno.

Calles iba a negarlo siempre: "No fuí yo quien desató esa persecución".

Pero jamás quiso decir quién había sido.

El primero de diciembre de 1924 entró a la Historia para no separarse de ella sino hasta su misma muerte.

De epitafio en su tumba podían ponerse aquellas palabras dictadas a José C. Valadés:

"En mi vida política tuve tres hijos: a dos los hice presidentes. Al otro lo mandé fusilar!"

5.—Su Vida.

El 25 de septiembre de 1875 nace en Guaymas, Sonora, hijo

de don Plutarco Elías y doña Jesús Calles.

Su niñez se desarrolla en la mayor pobreza. De pequeño tiene que trabajar para adquirir su instrucción, para llevar también el pan a los suyos.

Comisario de Agua Prieta en 1912, se lanza a la Revolución en 1913, al estallar el cuartelazo de Huerta. En Naco consuma su mejor éxito como soldado, y en 1915 llega como gobernador provisional de Sonora.

Su carrera política se inicia en 1918 cuando el Presidente Carranza lo designa secretario de Industria y Comercio. Se desliga del Primer Jefe y se une al general Obregón. Toma parte activa en el Plan de Agua Prieta y Obregón lo designa, al triunfo de la causa, ministro de Gobernación.

De allí se separa para figurar como candidato a la Presidencia. Pero un obstáculo —Adolfo de la Huerta— se interpone a su paso. La revolución de 1924 es aplastada y Calles figura de nuevo enfrentándose al general Angel Flores.

El primero de diciembre de 1924, Calles asume la Presidencia de la República.

Ha nacido la era del máximo, que iba a durar más de diez años.

6.—Su Muerte.

No hubo lágrimas el viernes, a las dos y cuarenta de la tarde, cuando se apagó la vida de Calles.

La misma calma que rigió los últimos años de su vida prevalecía en el pabellón 38 del Hospital Inglés, cuando sucumbió después de una operación en la vesícula biliar:

"No hagan nada; todo es ya inútil", fueron sus últimas palabras.

De su familia, a la que había dedicado todo su tiempo y todo su cariño, sólo vino también un comentario:

"Se nos ha ido el viejo..."

Un capítulo de la historia mexicana se había cerrado con él.

El sábado, en uno de los sepelios más impresionantes que recuerda México, Calles bajaba a la tumba, con los honores y prerrogativas que le habían negado los vivos.

Ante su cuerpo yerto surgieron, de nuevo, sus amigos de otra época. Muchos de esos amigos lo habían negado en los días de prueba.

Honores de presidente en funciones se le rinden. Allí está la mayoría del Gabinete; la mayoría de los hombres poderosos de esta época. Muchos, también, que ayer lo escupieron y lo insultaron.

Pero falta Cárdenas. Faltan, también, los amigos de Cárdenas.

El catafalco desciende en el Panteón Civil bajo el ruido de veintidós cañonazos y los acordes del Himno Nacional.

Las palabras de Luis León —su fiel amigo— surgen a la su-

perficie, mientras su cuerpo se sepulta en la tierra:

"Su figura adquiere perfiles históricos a la altura de Benito Juárez, de Obregón y de Carranza..."

RESCATE

De su largo silencio; de su aislamiento de años —los pies arrastrados por el cansancio; el cerebro puesto en la evocación de una etapa —la Revolución— que ellos vivieron plenamente, intensamente, cinco mil veteranos —hombres que amasaron con sudor y sangre el nuevo orden social de México— surgieron la semana pasada como fantasmas de una época que ya parecía perdida en la Historia.

Brillaron sus ojos: renació el color en sus caras. Como en 1910 volverían al rescate de aquellos principios que los llevaron —centauros criollos— a imponer un programa sobre el mapa ensangrentado de México.

"¡La Revolución peligra!"

Surgieron de su ostracismo. Si la nueva generación asistía impasible a la bancarrota de un ciclo del cual ellos fueron artífices, los viejos, los olvidados, los que sólo viven de recuerdos, probarían que si la fuerza ha muerto en sus cuerpos, la fe y la resolución se conservan vivas.

La semana pasada cinco mil veteranos se hallaban, de nuevo, en pie de guerra.

A través de su jefe, el bravo, honesto, íntegro, general Ramón F. Iturbe, anunciaban la celebración de un Congreso para el mes de noviembre.

Propósito: discutir el panorama político de México; resolver los pasos que habrán de darse desde luego.

De la Unión Nacional de Veteranos de la Revolución salieron los cinco motivos principales por los cuales volverán a la arena de la lucha activa:

1.—Los partidarios del licenciado Miguel Alemán han hecho una intensa publicidad con algunos elementos que se dicen veteranos de la Revolución, por el solo hecho de ostentar medallas de oro y plata, que no tienen más valor que el metal que las ampara. No son veteranos, ni han prestado jamás servicios a la Revolución.

2.—Los verdaderos veteranos de la Revolución, han sido registrados en la UVR, donde el requisito necesario para su ingreso es una Hoja de Servicios debidamente autorizada por la Defensa Nacional.

3.—Se ha hecho circular con insistencia, el rumor de que cinco mil supervivientes de la jornada revolucionaria de 1910 se han afiliado a determinada candidatura. Tal cosa es falsa. La Unificación de Veteranos de la Revolución, por pacto de honor, se ha abstenido hasta hoy de participar en cualquier partido político.

4.—Quienes se han hecho llamar veteranos de la Revolución, sin serlo, habrán de ser juzgados por la UVR.

En el curso de esta misma se-

Mañana
 NUM. 113 -- UN PESO -- 27 de Octubre de 1945
 DIRECTOR: REGINO HERNANDEZ LLERGO.—JEFE DE REDACCION: JOSE PAGES LLERGO.—SRIO. DE REDACCION: LUIS ALCAYDE.—PUBLICADA POR EDITORIAL LLERGO, S. A.—PRESIDENTE DEL CONSEJO: DANIEL MORALES.—GERENTE: ALFONSO ARRACHE.—SUBGERENTE: LUIS FLORES M.—MEXICO, D. F. (REPUBLICA MEXICANA).—SABADO 27 DE OCT. DE 1945.—AÑO II VOLUMEN IX NUM. 113.—REGISTRADO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS, EN MEXICO, D. F., CON FECHA 8 DE SEPTIEMBRE DE 1943.—SE PUBLICA CADA SEMANA.—OFICINAS GENERALES: IGNACIO MARISCAL 23, APARTADO POSTAL NUM. 989.—TELEFONOS: MEXICANA L-64-66 Y L-65-91, ERICSSON: 10-10-76 Y 10-10-86.—DIRECCION CABLEGRAFICA "MANANA".—REPRESENTANTES COMERCIALES EN EL EXTRANJERO: ALL AMERICAN NEWSPAPERS REPRESENTATIVES, CON OFICINAS PRINCIPALES EN: 420 LEXINGTON AVENUE, NEW YORK 17 N. Y. U.S.A., 10 ST. JAMES STREET, MONTREAL, CANADA; 14 COCKSPURR STREET, LONDRES, INGLATERRA; 41 AVENUE MONTAIGNE, PARIS, FRANCIA; EDIFICIO D'A NOITE, RIO DE JANEIRO, BRASIL; MAIPU 94, BUENOS AIRES, ARGENTINA.—CORRESPONSAL EN CALIFORNIA: MISS AURA DE SILVA, P. O. BOX 194, HOLLYWOOD, CALIFORNIA.—PRECIO DEL EJEMPLAR, UN PESO, EJEMPLAR ATRASADO, DOS PESOS.—PRECIO DE SUSCRIPCION: UN AÑO, CUARENTA PESOS; SEIS MESES, VEINTIDOS PESOS.—SUSCRIPTORES PARA EL EXTRANJERO: UN AÑO, DOCE DOLARES; SEIS MESES, SIETE DOLARES.—IMPRESO EN LOS TALLERES DE INDUSTRIAS GRAFICAS UNIDAS, S. C. DE R. S.; CALLE DE DOCTOR JIMENEZ 17, Y EN LA LITOGRAFIA MODERNA.—TODA REMISION DE FONDOS DEBE HACERSE A EDITORIAL LLERGO, S. A.—CARATULISTA: ARIAS BERNAL.

Invitamos a usted a nuestra...

Exposición 1945-46 de ABRIGOS HIGH LIFE
 MADERO Y GANTE

mana, la Unión de Veteranos se dirigirá a todos sus afiliados en el interior de la República invitándolos a asistir al Congreso de noviembre.

Una resolución, que caerá como bomba en los círculos políticos, habrán de tomar los veteranos a través de este Congreso: acordar su apoyo a la candidatura del general Miguel Henríquez Guzmán.

CHANTAJE

No estaba allí el "maestro", en presencia física, pero su aliento se respiraba. Desde París, donde lucha por recuperar su perdido prestigio, Vicente Lombardo Toledano, seguía siendo no sólo el jefe de la CTM, sino el cerebro que alentaba las audaces empresas de sus discípulos.

Aquel día —martes de la semana pasada— en su despacho de la Universidad Obrera —calle de Rosales— sus amados alumnos: Fidel Velázquez, Alejandro Carrillo, Blas Chumacero y Jesús Yurén, se habían reunido para discutir un asunto importante que iba a traducirse en la más grande de las conquistas a que pueda aspirar un líder: dinero.

Existía un proyecto, que había de aprobarse inmediatamente:

Trescientos mil trabajadores no calificados que prestan sus servicios en el Distrito Federal, debían ganar seis pesos diarios a partir del primero de enero del año próximo, en vez de los \$3.50 que señala el Código del Trabajo como salario mínimo.

No duró mucho aquella discusión. Media hora después, los cuatro aventajados discípulos de VLT se ponían de acuerdo y llamaban a los reporteros de "la fuente" para darles espectacularmente la noticia:

La CTM había presentado el proyecto ante la Junta de Conciliación y Arbitraje, y los patronos, a partir de 1946, debían pagar a los trabajadores no especializados, la cantidad mínima de seis pesos diarios.

La alarma cundió entre la clase patronal que representan el ingeniero Honorato Carrasco, el licenciado Luis G. Basurto y Francisco Doria Paz. Pero ninguno quiso explicar cuál será el paso inmediato que será dado para contrarrestar la maniobra de la CTM.

Sólo un comentario laconico, expresivo, partió de ellos:

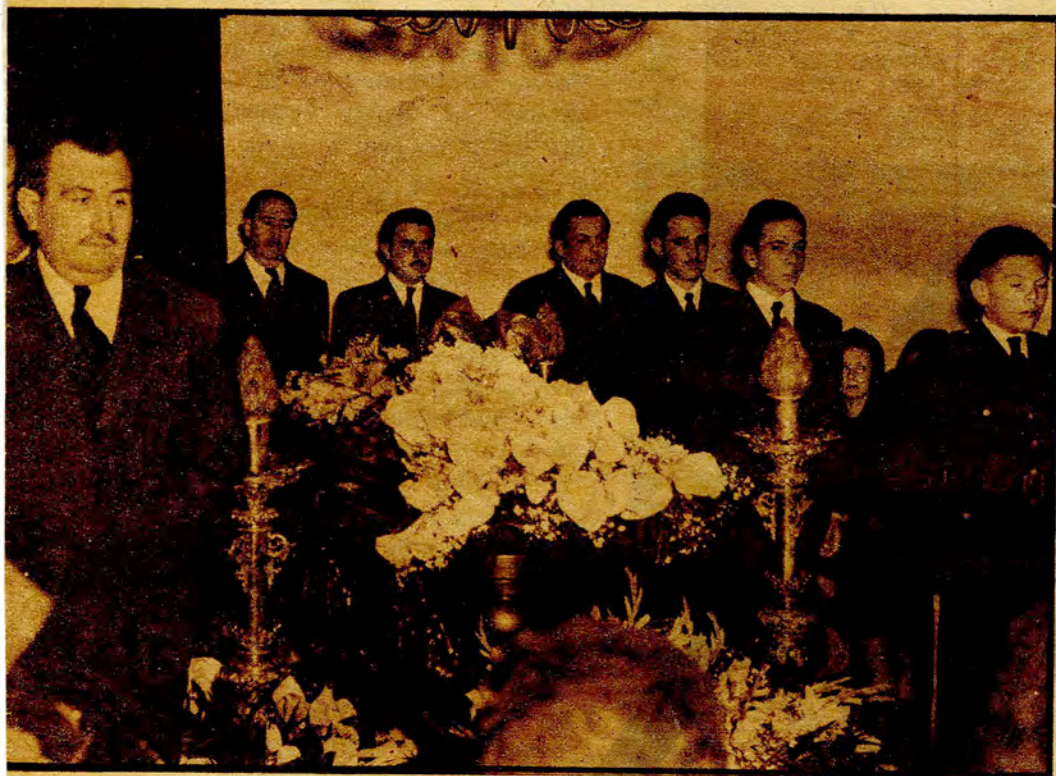
"Hace siete años que la CTM —precisamente en el mes de octubre— inició una campaña para exigir un nuevo aumento de salarios. Su tirada es bien sencilla: se dirigitán bien pronto a la clase patronal pidiendo una "modesta cantidad" con el compromiso de olvidar más tarde el asunto. El caso, como se ve, no tiene ninguna importancia".



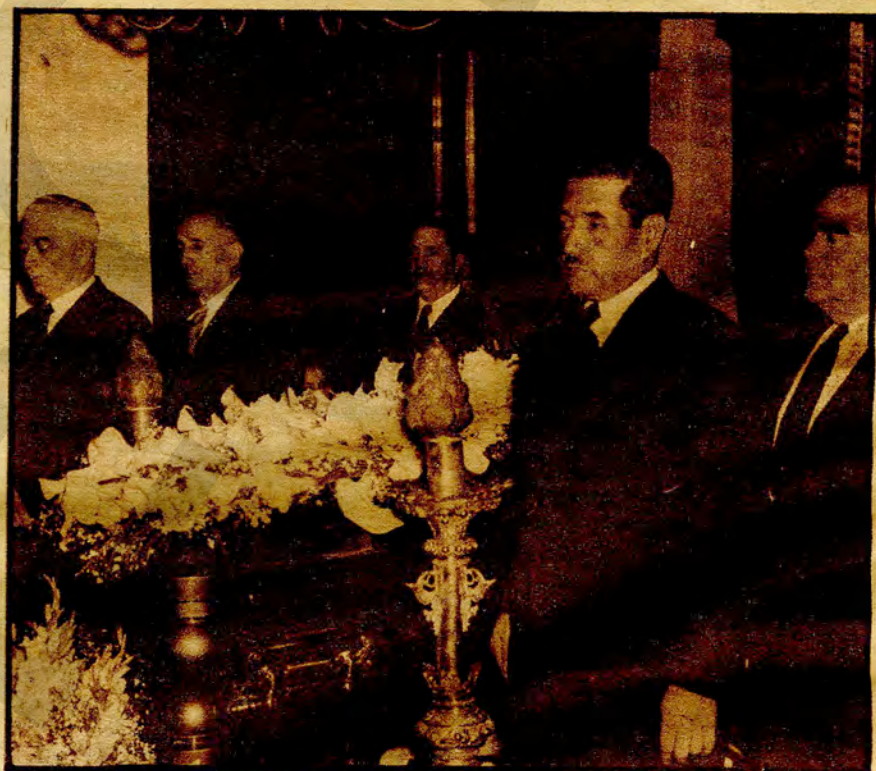
GUARDIAS

Alejado por completo de la política, los últimos años de su vida los dedicó el general Calles a su familia; y su familia, al perderlo, supo contener sus lágrimas, haciendo un solo comentario: "se nos ha ido el viejo..." En la gráfica de la

izquierda, las hijas del ex presidente de México haciendo una guardia ante el féretro.—Derecha: rindiéndole los honores correspondientes al personaje que fué, también los miembros del Gabinete del general Avila Camacho hicieron guardia ante el cadáver.



En la residencia del señor Fernando Torreblanca, hijo político del general Plutarco Elías Calles, fué instalada la capilla ardiente. Allí también hicieron guardia los hijos del finado, (foto de la izquierda) Rodolfo, Alfredo, Gustavo, acompa-



ñados de otros familiares.—Derecha: los generales Joaquín Amaro y Pedro J. Almada, con otras personas, montando otra de las guardias en la capilla ardiente, del ex presidente de México.



Una de las personas que acompañó al general Calles en sus últimos momentos fué el licenciado Ezequiel Padilla, quien siempre admiró al desaparecido, cuya obra la Historia se encargará de juzgar serenamente. El ex canciller mexicano se ve



en la foto, haciendo los honores póstumos al ex divisionario sonoreño.—Derecha: Un grupo de militares, que fueron sus ayudantes en la época en que el Gral. Calles ocupaba la Presidencia de la República, hizo otra de las guardias ante el cadáver.



Un hombre que siempre —aun en el destierro— permaneció fiel a la amistad que lo ligaba con el general Calles y que fué secretario de Agricultura durante su gobierno, el ingeniero Luis León, intensamente conmovido, pronunció una oración

lúnebre ante la fosa del desaparecido, en el Panteón Civil, viéndosele por momentos las lágrimas ascender a sus ojos. Ya para terminar su oración luctuosa, dijo el Ing. León: "Ha desaparecido uno de los hombres más grandes de la Revolución".

NUESTRO SENTIR, ANTE LA TUMBA DEL GENERAL CALLES

EDITORIAL

En la crónica ágil y llena de vida que escribió Jorge Piñó Sandoval sobre los funerales del general Plutarco Elías Calles, se encuentran estas palabras que merecen trasladarse a la historia: "Un prolongado toque de silencio en la tarde clara... El ruido de un motor lejano... Una descarga perfecta... Aves que huyen... Los fúnebres ruidos del ataúd que se ha deslizado hasta la cripta... Y allí, semi-asfijado, un hombre que todo lo ha oído con la mirada baja, suspirando en dos ocasiones profundamente... Sí, el Presidente de México, Manuel Ávila Camacho".

¿Por qué suspiraba tan hondamente el Jefe del Estado? Quizá pensaba en que muchos de los dolientes habían abandonado al difunto, en junio de 1935, para acomodarse en el régimen cardenista. Y este recuerdo determinaba en él una asfixia moral; más torturadora aún que la asfixia material. Y para no mirar estas miserables contradicciones que había subrayado el general Tapia, en su oración fúnebre, lo mejor es cerrar los ojos y no ver la inanidad de las grandezas humanas...

Cuando Ricardo Cromwell —hijo del formidable Oliverio— fué obligado a renunciar el mando y a dejar la suntuosa residencia de Whitehall, recomendó a uno de los pocos amigos fieles que le quedaban, que vigilara dos maletas que tenía especial interés en llevarse consigo. Cuando ya habían salido de la mansión real, el referido amigo preguntó qué contenían aquellas maletas, y Ricardo contestó: "Nada menos que la vida y la fortuna de Inglaterra"; y como advirtiera que sus palabras no eran comprendidas, añadió: "Cuando murió mi padre, todos los grandes de la Gran Bretaña me escribieron para decirme que sus vidas y sus fortunas estaban a mi disposición. Por eso te digo que allí van la fortuna y la vida de nuestra nación".

También el general Calles, al ser apartado de la vida pública, debe haberse llevado, no dos maletas, sino todo un furgón de baúles repletos con votos de adhesión. Y como en el momento decisivo sólo quedaron los papeles, es probable que el general Ávila Camacho haya pensado en el pesado cargamento que él se llevará el 1.º de diciembre de 1946, al salir del Palacio Nacional. Y reflexionando tal vez en estas cosas melancólicas, bajaba la vista y suspiraba con emoción...

Había llegado a su ocaso material (el ocaso po-

lítico se había efectuado diez años cuatro meses antes) la vida de un hombre singular y extraño que se había incrustado en la historia de México con las más desconcertantes contradicciones. En efecto, el general Plutarco Elías Calles se había rebelado en 1910 contra una dictadura, y catorce años después, al ocupar la presidencia de México, había establecido un despotismo hermético y unilateral. Se había separado del Gabinete de don Venustiano Carranza, para manifestar ruidosamente su protesta contra la pretendida imposición de don Ignacio Bonillas, y ocho años más tarde fundaba el llamado Partido Nacional Revolucionario (padre del PRM), con el objeto exclusivo de sistematizar las imposiciones electorales. Prometió, al salir del Palacio Nacional, la extinción del caudillaje, para convertirse pronto en el caudillo supremo, con el nombre de Jefe Máximo de la Revolución. Y finalmente, en su empeño resuelto de conservar el poder, no vaciló en entrar duramente en los dominios rojos de la tragedia, para luego dejarse arrebatar el mando por el general Lázaro Cárdenas, sin oponer, no digamos una lucha fuerte, pero ni siquiera la más leve resistencia.

MAÑANA va a procurar explicar estas peregrinas contradicciones. El general Calles era un político perspicaz y, por lo mismo, sabía en 1924, que era impopular. Y sabía también que no podía competir con el general Obregón, en el campo militar. Por consiguiente, al no poder fincar su poder sobre las muchedumbres auténticas ni sobre el Ejército, lo fincó sobre lo único que le quedaba, es decir, la demagogia. Como candidato presidencial, fué en peregrinación hasta Cuautla, donde pronunció las palabras estridentes que siguen, que suenan a reto: "Y ahora, una vez más es necesario que sepa la reacción mexicana y la reacción extranjera, que yo estaré siempre con los principios más avanzados de la humanidad. Que sepa una vez más que ese programa revolucionario de Zapata, ese programa agrarista es el mío".

Meses después, al ocupar la Presidencia, nombró ministro a don Luis N. Morones y ostentó una estrecha vinculación con los líderes laboristas. Sin embargo, como tenía intuiciones indiscutibles de hombre de Estado, inició un gobierno que parecía que iba a ser ejemplar: en los tres primeros meses quiso depurar la administración de Justicia, redujo el número de generales en el escalafón del Ejército, procuró moralizar el manejo de los ferrocarriles y, sobre todo, recortó los gastos oficiales, lo que

determinó el equilibrio del presupuesto y produjo un superávit que permitió fundar el Banco de México. Todas estas medidas constructoras hicieron renacer las esperanzas de una próxima estabilidad económica. Las gentes sensatas aplaudieron sin reserva las serias orientaciones que se había marcado la nueva Administración.

Y entonces se vió algo que nunca se había visto en México: que el Presidente rechazó indignado los aplausos que le tributaban, para decir enfáticamente que no se había apartado ni se apartaría de los itinerarios candentes de la Revolución.

Asesinado el caudillo de Celaya por Toral, quedó el general Calles sin rival serio y, por lo mismo, en libertad para reconstruir el país; pero como no podía reelegirse, y como mandar detrás del biombo también era complicadísimo, no quiso renunciar a la demagogia que tan útil le había resultado para mantener y acrecentar su autoridad. Esta llegó a ser tan formidable y única que, durante la presidencia nominal del ingeniero Ortiz Rubio, despidió de un golpe, del Gabinete, a los cuatro divisionarios que parecían sostener el régimen: Joaquín Amaro, Lázaro Cárdenas, Saturnino Cedillo y Juan Andreu Almazán.

El éxito evidente generó la confianza excesiva y Calles en 1934, aprobó la candidatura presidencial del general Cárdenas, como habría aprobado cualquiera otra: estaba seguro de conservar su "maximato" a perpetuidad. Por eso, con el aplomo que brinda la seguridad de ser obedecido, se atrevió en junio de 1935, a sugerirle públicamente al Ejecutivo, el itinerario que debía seguir. Cárdenas no aceptó la tutela y se planteó la gravísima querrela. El primero era más inteligente; pero el segundo tenía la fuerza arrolladora que brinda la sinceridad. Calles había sido demagogo por conveniencia política, mientras que Cárdenas lo era y lo sigue siendo por convicción. Don Plutarco estaba acostumbrado a jugar con las muchedumbres, en tanto que don Lázaro tenía la seguridad de servir las desinteresada y devotamente. La consecuencia fué que todos los líderes agraristas y obreros sintieron el contagio de la convicción y se separaron del Jefe Máximo para aclamar al Presidente de la República. Calles no metió las manos, porque comprendió en un instante, que estaba perdido. El demagogo convencional fué derrotado por el demagogo auténtico.

Su derrota social fué mucho más triste que su derrumbamiento político, porque vivió lo neces-

rio para ver cuán estéril y contraproducente fué la guerra que le declaró a la Iglesia Católica. Comenzó por estimular una porra capitaneada por un aventurero que se hacía llamar el Patriarca Pérez, para que asaltara el Templo de la Soledad; en seguida, les entregó a los porristas el Templo de Corpus Christi, para que allí establecieran la iglesia mexicana, en pugna abierta con la iglesia de Roma. El solo intento resultaba grotesco, porque una iglesia no se funda con franquicias, ni concesiones, como las empresas industriales, sino con espíritu, única y exclusivamente con espíritu. Si Jesucristo hubiera iniciado su prédica evangélica con la ayuda de Herodes o haciéndose compadre de Poncio Pilatos, sólo lo hubieran seguido unos cuantos lacayos y sicofantes, que fueron los que siguieron al Patriarca Pérez.

Calles no quiso admitir este desenlace grotesco y continuó agrediendo a los católicos hasta determinar la clausura de los cultos. Y vinieron los exilios en masa, las persecuciones crueles, las matanzas despiadadas, y el estallido de los llamados "cristeros". Y todo ¿para qué? Para que, en final de cuentas, se manifestara con más vigor que nunca, el sentimiento católico de la Nación.

Porque la Iglesia se nutre de renunciaciones y de martirios. Calles sabía que la política vive de éxitos y la guerra se gana con victorias militares, y no podía entender lo contrario, es decir, que la Religión se fortalece con los descalabros, crece con las derrotas, se multiplica con los sacrificios, y llega a su más radiante apoteosis en una cumbre de dolor, como el Calvario. Comenzando por el fundador del Cristianismo, que puso como piedra angular de su obra los clavos que perforaron sus manos y sus pies, y las espinas que desgarraron su frente, todos los apóstoles, cuando les llega el turno, presentan su contribución de lágrimas y de sangre. En su obsesión de agitar el país, con finalidades políticas, el general Calles no quiso ver que en las contiendas de la fe, no son los que matan sino los que mueren, quienes recogen el campo de batalla.

Tal vez en todo esto pensaba el Presidente Ávila Camacho, cuando era colocado en la cripta el cadáver de su turbulento e impulsivo antecesor; tal vez por eso bajaba los ojos y suspiraba profundamente...

El Dr. José Gómez Esparza tiene un largo y brillante historial en la vida política mexicana, que culmina en su labor como embajador de nuestro país en la República de Bolivia, donde en catorce meses de actuación ha conseguido estrechar los lazos de amistad que unen a los dos países, habiendo conquistado el aprecio y la admiración no sólo de las autoridades, sino también del pueblo boliviano.

Hijo de una acomodada familia de campesinos, el Dr. Gómez Esparza vio la primera luz en Tulancingo, Estado de Hidalgo, de sesen volviéndose los primeros años de su vida en un ambiente campestre, entre los indios, de donde seguramente nace ese gran cariño hacia ellos, que tendrá fuertes y vigorosas manifestaciones a través de su vida de hombre público. Hasta culminar en su famoso proyecto de ley de Justicia al Indio, presentado al



Gómez Esparza.

Congreso de la Unión en la XXXVII Legislatura.

Estudió medicina en la Facultad de México, perfeccionando sus conocimientos en Francia, especializándose en ginecología. Su primer cargo importante en la política fue el de director general de Sanidad del Estado de Hidalgo. Luego llegó a la Cámara de Diputados, siendo representante popular durante dos legislaturas, y ocupando el puesto de presidente de la Cámara.

Su actuación como diputado se distinguió principalmente por su tenaz y constante campaña en favor de los indios de México y por sus viriles actividades contra el crimen y el pistolismo. Su labor fue eminentemente humanista y como representante popular trató en todo momento de dignificar el Parlamento mexicano.

Buen orador, el Dr. Gómez Esparza, pronunció brillantes discursos durante su actuación como diputado, entre los que resalta el de bienvenida al vicepresidente de los Estados Unidos Mr. Wallace y los treinta y un embajadores que asistieron a la toma de posesión de la Presidencia de la República, por el general Manuel Avila Camacho. También tomó parte muy activa en la campaña que precedió a la entrada de México en la guerra, con motivo del hundimiento de los dos barcos petroleros. Siempre se distinguió en el desempeño de los cargos públicos, por su probidad, su honradez y su limpia ejecutoria como político.

EMBAJADOR

Veinticuatro horas después de

LA NUEVA DIPLOMACIA

LOS BANQUETES SON COSAS DEL PASADO, EXPLICA A "MAÑANA" EL DR. JOSE GOMEZ ESPARZA, EMBAJADOR DE MEXICO EN BOLIVIA

disolverse la Cámara de Diputados de la que era miembro, en septiembre de mil novecientos cuarenta y tres, el Presidente de la República distinguía al doctor Gómez Esparza con el nombramiento de embajador de México en Bolivia, a donde se trasladó para presentar las cartas credenciales al presidente constitucional coronel Villarroel.

El Dr. Gómez Esparza nos dice, que el orgullo más grande experimentado en su vida fue el de ser designado para representar a su país en el extranjero, porque nunca como entonces ha visto de forma evidente y clara la enorme, la trascendental significación que México tiene para todos los países visitados en su viaje a Centroamérica.

"En Bolivia —nos dijo— se admira a México, se quiere a México y se respeta a México, y los hombres que gobiernan aquella nación y el pueblo entero de Bolivia quieren seguir los mismos caminos que México ha seguido en su revolución redentora. Para aquel noble pueblo México es un índice, un guión. Muchas veces he escuchado emocionado en las tierras bolivianas ese deseo ferviente de aquellos hombres de

unirse cada día más con el pueblo y con los hombres de México. El gobierno que preside el coronel Gualberto Villarroel, está compuesto por un conjunto de hombres jóvenes preparados, casi todos habiendo aumentado sus conocimientos científicos en la Vieja Europa, siendo el postulado principal que los llevó al poder, el mejoramiento de las clases humildes de su pueblo".

VILLARROEL

"Villarroel —dijo el Dr. Gómez Esparza— es culto y patriota, teniendo para mí como característica esencial su alto espíritu democrático. Durante su actuación como gobernante dictó acuerdos acertadísimos beneficiando a las clases modestas. Destaca entre ellos la abolición de una de las formas más abyectas de la esclavitud humana que en aquellas regiones se conoce con el nombre de "pangueage", y que consiste en el intercambio y prestación de esclavos por los ricos hacendados. También fue abolida una disposición que impedía a los indios —que son el

80 por ciento de la población— penetrar a las calles principales de las ciudades".

El embajador de México en Bolivia, habla con verdadera admiración de la labor realizada por el presidente Villarroel. En La Paz fue organizado un Congreso Indígena, al que asistieron más de cinco mil indios, de todos los lugares de la República. El Dr. Gómez Esparza, figuró entre los oradores, rindiendo en su discurso un homenaje al indio y terminando con unas palabras en "aimará", que provocaron el entusiasmo de los asistentes, y los gritos de ¡Viva México!, se repitieron con insistencia.

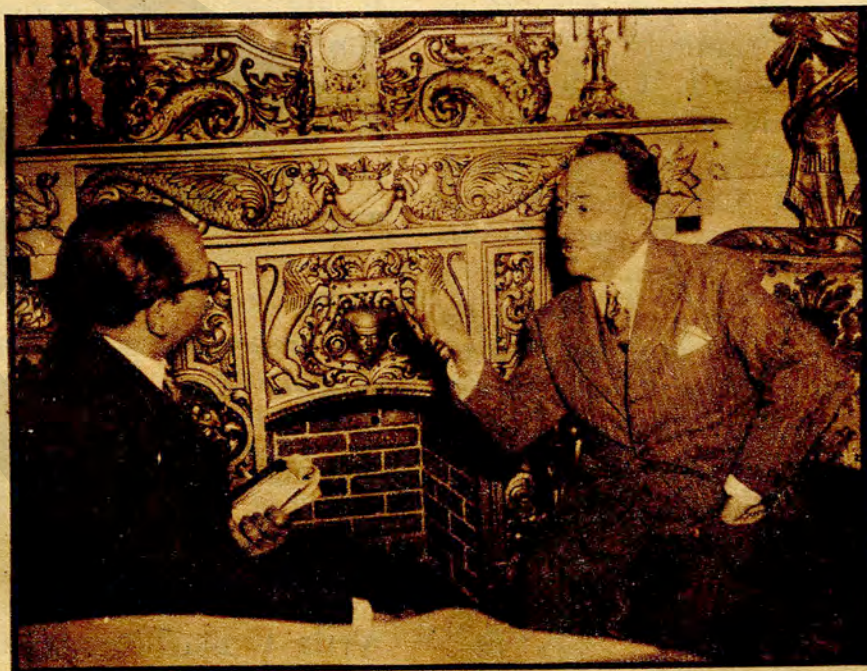
Días después unos ricos hacendados bolivianos visitaban al Embajador un poco molestos por los conceptos de su discurso en favor de los indígenas. Gómez Esparza les respondió: "Represento a mi país ante el pueblo. Los ricos no me interesan..."

ADMIRACION

La labor de un buen representante diplomático es más eficaz si el embajador se adentra en el corazón del país a donde va. Los banquetes, fiestas y reuniones, son un capítulo pasado de la diplomacia, estima el Sr. Gómez Esparza, que ha penetrado en Bolivia visitando todas las regiones, conociendo sus problemas, sus virtudes y sus necesidades.

Por eso ha podido captar con todo realismo la verdadera admiración que aquel pueblo siente por el Presidente de México general Manuel Avila Camacho, que está considerado como el estadista ejemplar de América Latina. En muchas ocasiones los hombres públicos de Bolivia toman frases, conceptos e ideas de Avila Camacho, por su gran contenido político. La Campaña de Alfabetización llevada a cabo en México con tanto éxito, ha sido seguida en Bolivia con toda intensidad. Nuestro embajador en La Paz, ha facilitado al gobierno boliviano todo el material editado por el Lic. Torres Bodet, que ha servido de guía para su tarea.

"Toda esta labor —nos dijo el Dr. Gómez Esparza— de aproximación y cariño entre los dos pueblos es obra del Presidente Avila Camacho, que ha hecho fructificar los lazos de amistad entre Bolivia y México, y he podido comprobar, durante mi gestión, que ese pueblo y esos hombres descendientes de una raza de indios tan fuertes como lo fueron los incas, ven en México un hermano mayor a quien estiman, respetan y admiran..."



"Villarroel es culto y patriota..." "La obra del Presidente Avila Camacho ha hecho fructificar los lazos de amistad entre Bolivia y México..." dijo a nuestro redactor Juan-Manuel Tort el doctor Gómez Esparza embajador de México en la hermana República de Bolivia.

HA MUERTO el Gral. CALLES...



HA MUERTO el general Calles, uno de los personajes más discutidos en los últimos tiempos. Fué maestro de escuela en Guaymas y en Hermosillo. Comenzó a figurar en las luchas políticas de México en contra del Gobierno del general Porfirio Díaz. Al triunfar la Revolución de 1910, fué nombrado Comisario de Agua Prieta.

Desempeñaba ese cargo, cuando fué derrocado el Presidente Madero en el mes de febrero de 1913. Inmediatamente después de esos dolorosos acontecimientos, asumió una actitud de franca rebelión en contra del Gobierno del general Victoriano Huerta. Antes de que el Gobierno del Estado de Sonora desconociera al régimen recién entronizado, el general Plutarco Elías Calles, al lado de Diéguez, de Juan José Ríos, de Esteban Caderón, de Pedro Bracamontes, ya estaba en pie de lucha.—Su actitud fué franca y definida.

Entre tanto el Teniente Coronel Plutarco Elías Calles guarnecía la plaza de Agua Prieta, el general Obregón realizaba la brillante campaña militar de Sonora, y ocupaba Nogales, Cananea y Naco, y después regresaba a Hermosillo para salir al encuentro de las fuerzas federales que mandaba el general Medina Barrón que abandonaba Guaymas para ir a ocupar Hermosillo. El general Obregón salió a combatir al enemigo, y lo derrotó en las gloriosas jornadas de Santa Rosa y de Santa María.

Así, de esa manera, quedaba todo el Estado de Sonora, con excepción de Guaymas, limpio de soldados federales. Esa fué una de las más brillantes campañas militares del general Obregón, que se reveló como un gran Capitán.

Entre tanto el victorioso general Obregón caminaba al frente de su aguerrido Ejército sobre el Estado de Sinaloa, el general Calles permanecía en Agua Prieta. Se distinguió más como político que como militar.

Al triunfar la Revolución Constitucionalista, él permaneció en Sonora. Fué Gobernador Constitucional de ese Estado. El Presidente Carranza lo nombró Ministro de Industria y Comercio, cargo que renunció para consagrarse a la política al lado del general Obregón. En el mes de abril de 1920, junto con el Gobernador de Sonora, don Adolfo de la Huerta, desconoció al Presidente de la República. Lanzaron entonces el famoso Plan de Agua Prieta.

Después de haber sido derrocado el régimen carrancista, fué nombrado Ministro de la Guerra por el Presidente don Adolfo de la Huerta. Al ocupar la Presidencia de México el general Obregón, el antiguo Comisario de Agua Prieta fué nombrado Ministro de Gobernación, puesto que renunció en el mes de octubre de 1923 para lanzar su candidatura como Presidente de la República.

Ascendió a la Primera Magistratura del país el día primero de diciembre de 1924. Su actuación como Presidente es muy conocida. Cometió errores muy graves, pero no es hora de recordarlos. Por ahora no hablemos más que de sus triunfos y de sus aciertos. Lo atacamos cuando era omnipotente y poderoso porque no estuvimos de acuerdo con algunos de sus actos. Ahora, en el momento de su muerte, arrojamos un velo piadoso a su memoria, y le decimos con toda sinceridad: ¡Que descanse en paz!

NUEVO MUNDO



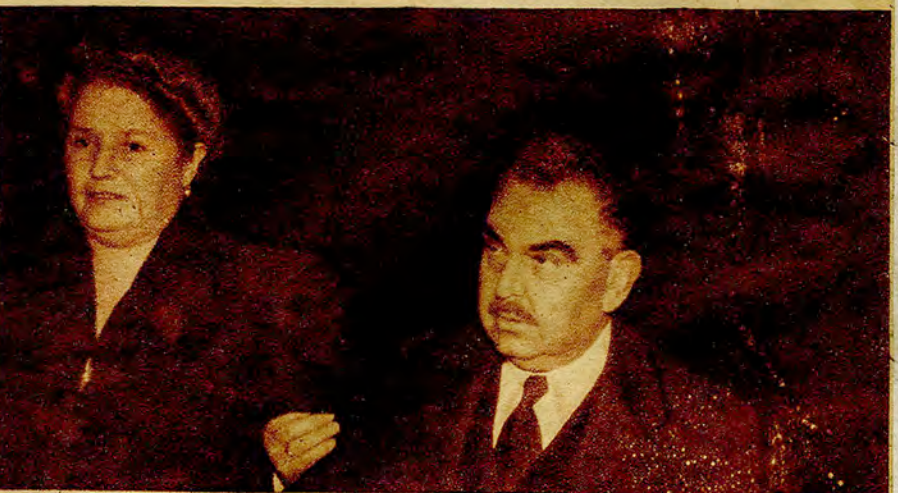
EL SEÑOR Presidente de la República, Gral. don Manuel Ávila Camacho, presidió el duelo por la muerte de Gral. Plutarco Elías Calles...



EL PRIMER Magistrado, el Ministro de la Defensa Nacional, el Lic. Emilio Portes Gil y el Ing. Marte R. Gómez, haciendo guardia ante el cadáver del Gral. Calles...



LOS SEÑORES Ing. Marte R. Gómez, Lic. Portes Gil y el Lic. Primo Villamich, Ministro de Gobernación, y Ramón Beteta en el duelo de quien fuera "Jefe Máximo de la Revolución"...



EL LICENCIANDO Aarón Sáenz, excelente amigo. A la izquierda de su distinguida esposa, Sra. Margarita Couret de Sáenz, en el duelo del general Calles.

MURIO el Gral. CALLES



UN CLARIN del 4o. Batallón de Zapadores, tocó, al descender a la tierra el cuerpo del Divisario sonorense, llamada de silencio y las tropas dispararon una salva cerrada, rindiendo póstumos honores de Presidente...



DOCE años después de haber terminado su poderío político y militar, ha pagado su tributo a la tierra, quien fuera "Jefe Máximo de la Revolución Mexicana" y uno de los políticos más destacados de la historia moderna de México...



LOS familiares del general Plutarco Elías Calles haciendo guardia ante el cadáver, la noche de su deceso...



EL SEÑOR Torreblanca, yerno del extinto, en compañía del Ministro de Gobernación, Lic. Primo Villa Michel, en el Panteón Civil...



POR ACUERDO del general Ávila Camacho, se le rindieron póstumos honores de Presidente de la República. Al llegar el cortejo al Panteón, las baterías hicieron dos salvas de 21 cañonazos...

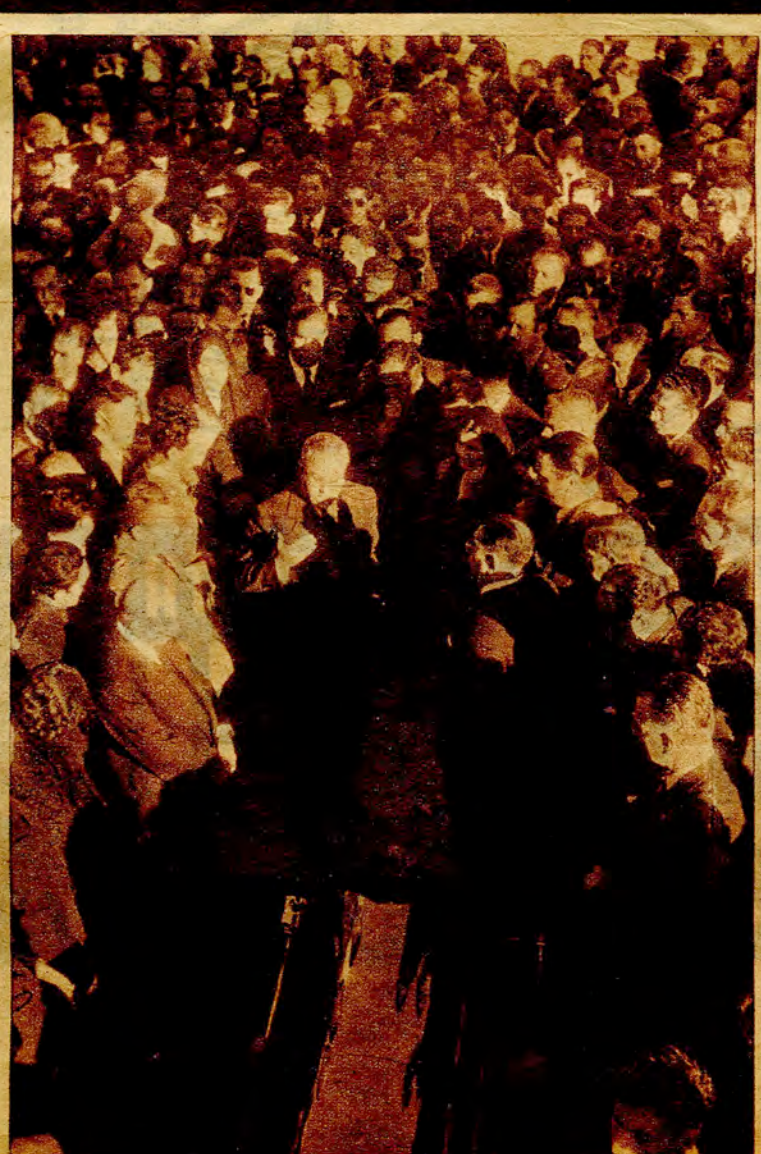


VEINTIUN cañonazos marcaron la salida del cortejo fúnebre, que presidió el Jefe de la Nación y acompañó al féretro con el cuerpo del extinto hasta su última morada en el Panteón Civil...



MIENTRAS los despojos mortales del general Calles entraban al Cementerio de Dolores, las bandas de guerra tocaron marcha de honor...

El Ing. Luis León y el General Sánchez Tapia pronunciaron sentidas oraciones fúnebres ante la fosa del General PLUTARCO ELIAS CALLES...



HABLA una MUJER

AMIGAS MIAS, el otro día prometí hablaros del arreglo del rostro y aquí estoy para cumplir mi promesa.

Porque el arreglo del rostro es, aún más que el acierto en saber elegir los vestidos y los adornos que nos favorezcan, una demostración de buen gusto. En realidad podría llamarse un arte en el que, como en todas las artes de la vida, hay quien merece el calificativo de genio y quien no pasa de ser un mal aprendiz por muchos y buenos consejos que le den.

Y la razón es una sola: la seguridad de que nuestra opinión es la mejor de todas. Es decir, que estamos tan convencidas de que nuestro buen gusto es intachable que despreciamos los consejos ajenos, sin tomarnos la molestia de comprobar si son acertados o erróneos. Es verdad que muchas veces las insinuaciones de una amiga — de una mala amiga se comprende — se fundan en su deseo morboso de aminorar la belleza ajena para hacer

resaltar la propia, pero en otros muchos son dictados por el afecto. En cualquier caso ¿qué cuesta hacer el experimento? Y a veces se recibe una grata sorpresa que nos hace comprender que estábamos totalmente equivocadas.

Porque no digo nada nuevo al afirmar que nadie se conoce tal cual es en realidad. El amor propio, la vanidad... Todo se combina para que nos veamos más o menos desfiguradas — desfiguradas en favor nuestro, no en contra — lo que da por resultado una alteración efectiva de valores. Es posible que algunas veces, en una rápida visión llena de claridad, apreciemos en un instante toda la crudeza, pero en seguida, como horrorizados, volvemos a ponernos la venda de color de rosa que nos hace felices. Siempre recuerdo una escena de película entre un matri-

monio de cierta edad, esto es, de más de cuarenta años. Se disponían a asistir a una fiesta y como ella se retrasaba un poco, el marido entró en su vestidor y para entretener la espera se miró en un hermoso espejo.

—¡Pero este espejo parece rosado! —exclamó— Me veo mucho más joven.

A lo que ella repuso con una sonrisa de picardía:

—¡Como que lo tengo precisamente por eso! Antes de salir me miro en él y toda la noche me siento tan joven como me veo.

Esto, que a primera vista parece una tontería, es por el contrario una lección de filosofía que practica todo el mundo, más o menos conscientemente. Si nos viésemos tal como somos, o tal como nos miran nuestros ene-

migos — y aún nuestros amigos, a los que no ciega el cariño —, nos sentiríamos muy desdichados. Y al hablar en plural y en masculino me refiero también a los hombres, víctimas como nosotras de la vanidad. Afortunadamente todos nos ponemos un cenital de ilusión que nos embellece tanto física como espiritualmente, y la vida resulta menos dura.

Pero una cosa es suavizar los contornos agudos de la realidad y otra alterar esa misma realidad hasta convertirla en lo que quisiéramos que fuese. En otras palabras; pase que nos miremos con benevolencia, no que nos atribuyamos cualidades que no poseemos. Si una muchacha tiene la nariz carnosa, o el cutis cubierto de espinillas, o los ojos pequeños ¿por qué empeñarse en creer que posee una nariz afilada, unos ojos hermosos o un cutis impecable? Y ¿por qué empeñarse en un maquillaje que no le va a sus auténticas facciones?

Este es, quizá, el principal secreto de todo: arreglarse de acuerdo con lo que se posee, no con lo que se quisiera poseer. Lo mismo que una muchacha gruesa no puede vestirse de igual modo que una delgada, la de cara redonda no debe usar idéntico maquillaje que la de cara alargada. Y si se hace, corre el riesgo de estropear su expresión en vez de mejorarla.

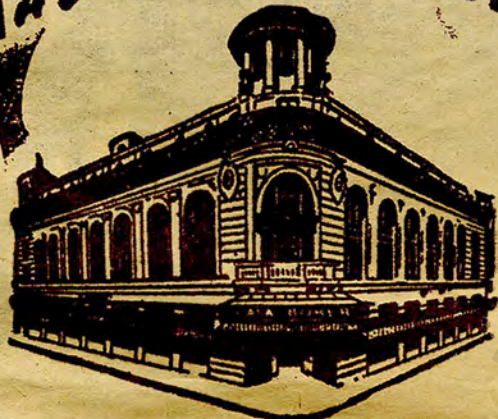
¿Que cual es lo que conviene a cada tipo? Es muy difícil de precisar. Cada persona tiene un sello particular que la distingue de las demás por lo que sería imposible dar reglas fijas. Pero en términos generales, dejando a cada una que tome de ellos lo que más le convenga, podría decir que las de rostro redondo no deben pintarse los labios demasiados gruesos, ni ponerse el colorete como dos círculos perfectos, sino ligeramente alargado, ni echarse el pelo hacia la cara, ni levantar excesivamente las cejas, lo que acortaría la frente. Y en cambio las de cara alargada deben huir de todo lo que tienda a hacerla más delgada, como es pintarse las mejillas desde los ojos hasta la boca —basta dar un toquecito en los pómulos que se extiende hasta la sien—, hacer los labios sinuosos y llevar la melena hasta los hombros.

Pero lo que todas deben tener en cuenta es el colorido de los productos que usen. Una morena se verá mucho mejor con lápiz labial rojo fuego; una rubia con rojo naranja. Y del mismo lápiz deben pintarse las mejillas. Como el uso de una base de polvos es imprescindible — si se quiere conservarlos durante horas y no se quiere que el cutis se estropee — es sumamente sencillo pintarse dos rayas cortas en las mejillas y extenderlas después con los dedos, de modo que parezcan naturales. Luego los polvos hacen el resto. De este modo no solamente no se aja la piel, puesto que los lápices de labios llevan grasa, sino que el tono de las mejillas y la boca es el mismo y resulta mucho más fino y natural, y todas sabemos que el secreto está en ir pintada sin parecerlo.

Ya sé que voy a encontrar una gran resistencia en la mayoría de vosotras, pero debo deciros que no debéis pintaros los ojos. Si sois jóvenes porque no lo necesitáis; si ya no lo sois porque queréis parecerlo ¿no es así? Y pintarse los ojos envejece terriblemente. Pase que os déis un poco de rimel —muy poco— pero nada de oscurecer los párpados o acentuar con una raya la línea de las pestañas. La que hace eso se echa sin saberlo diez años encima. Todavía de noche, para ir a alguna fiesta, es posible darle un toquecito muy leve a los ojos, pero de día es horrible.

Y no olvidéis que ahora se estila la sencillez, como antes se estiló lo recargado. Si lo dudáis no tenéis más que hacer la prueba en un chiquillo. A pesar de su juventud auténtica, el maquillaje lo envejece. Pues del mismo modo nos envejece a nosotras.

MÁS DE 80 AÑOS DE VIDA



BASE DE NUESTRO PRESTIGIO



COMPANIA FERRATERA MEXICANA S.A.

CASA BOKER

Ave. 16 de SEPTIEMBRE 60 Apdo. 148 Méx. D.F.

ESTA CASA OPERA BAJO EL CONTROL DE LA JUNTA DE ADMINISTRACION Y VIGILANCIA DE LA PROPIEDAD EXTRANJERA